

## **ANGEL GARMA : OTRO FUNDADOR VASCO**

*José Guimón*

Catedrático de Psiquiatría

Psicoanalista. Miembro de la Asociación Psicoanalítica Internacional

[onpquugj@lg.ehu.es](mailto:onpquugj@lg.ehu.es)

D. Mariano Bustamante, primer maestro de varios de los actuales psiquiatras bilbaínos, había hecho una experiencia psicoanalítica personal con Angel Garma en Madrid. El Dr. Jerónimo Molina, maestro de los Drs Luis Yllá y Carlos González que tanto nos ayudaron a desarrollar la psicoterapia grupal en Bilbao, había sido analizado en Madrid por Garma. Por otra parte, muchos psicoanalistas argentinos de la Asociación Psicoanalista de Madrid que fueron nuestros analistas supervisores se referían con admiración a él, aunque ya como una figura de “abuelo” más que de “padre” por la diferencia de edad.

Iñaki Markez nos ofrece una excelente biografía sobre el genial psicoanalista que nació en Bilbao en 19. (Marquez, 2005) En estas líneas quiero hacer algunos comentarios complementarios basados en trabajos del propio Garma (José Guimón, 2005) y en breves comentarios de otros autores sobre las vicisitudes edípicas, las épocas de fundación endogámica del Psicoanálisis en Buenos Aires, con sus escisiones ya la situación de Garma en las guerras de poder en la IPA.

Marquez aventura con acierto la importancia que debieron tener las obscuras circunstancias familiares (su alejamiento de los progenitores y el suicidio del padre) en su posterior carrera psicoanalítica.

Respecto al suicidio de su padre debió ser tan importante que le dedicó su trabajo “los suicidios” (Garma, 1969d) como reflexión autoanalítica en el que trata del Hamlet y reflexiona sobre el “suicidio por amor” (que parece fue la causa del de su padre):

“Pero el hombre muy enamorado que se mata después de desaparecer su mujer intensamente querida, un vasallo fiel que suicidándose sigue el destino de su jefe muerto o un militar que se ofenda para salvar a su patria no pueden ser vistos como personas miedosas (...) La novia de uno de mis enfermos le dijo una vez que aun en el caso de estar casada con él, si ella se enamoraba de otro hombre, le abandonaría. Esta conversación fue el origen de una fantasía del enfermo, en la que ocurría lo anunciado. El enfermo siguió fantaseando de que, en dicho caso, continuaría comportándose muy bien con su mujer, la alimentaría y le cedería los hijos, para que pudiera ser completamente feliz. Después se suicidaría, ya que la vida no tendría más objeto para él (...) Porque, ¿quién soportaría los ultrajes y desdenes del tiempo, la injuria del opresor, la contumelia del soberbio, las congojas del amor desairado, las tardanzas de la justicia, las insolencias del poder y las vejaciones que el paciente mérito recibe del hombre indigno, cuando uno mismo podría procurar su reposo con un simple estilete?”

En lo que se refiere a las vicisitudes de su desarrollo infantil, no se puede dejar de pensar en el paralelismo de su infancia con la de Arthur Rimbaud cuya orfandad de padre analizó Garma en un magistral ensayo(Garma, 1969a):. El padre de Rimbaud era, dice Garma, “una personalidad claramente psicopática. Después del matrimonio

renunció a la vida del hogar y abandonó a su familia. (...). La madre “era una mujer de un orgullo desmesurado. Autoritaria, no admitía ningún consejo de nadie. Católica intransigente. Era de una asombrosa dureza (...) era una mujer de hierro. Hubiera podido añadir también “de hielo”.

Rimbaud, como Garma, pasó los primeros años de su vida en el domicilio de sus abuelos y sólo más tarde irían a vivir con su madre. Dice Garma (probablemente refiriéndose a su propia experiencia). “La falta de cariño en el hogar, el deseo de libertad, la pubertad y las recientes lecturas conmueven intensamente el alma de Rimbaud”.

Posteriormente, como el poeta francés, que se sumergió en la apasionante atmósfera del París de su época, Garma tuvo la fortuna de convivir con figuras señeras de su época en Madrid (los intelectuales de la Residencia de estudiantes) y en Berlín (los pioneros del psicoanálisis). Quizás por haberse psicoanalizado pudo Garma sustraerse al fatal destino de Rimbaud, quien tras “autocastrarse de la poesía” llevaría una vida errante hasta su precoz muerte, estéril en lo artístico desde los 18 años(J. Guimón, 1993; José Guimón, 2003; J Guimón, 2004). Garma, en cambio, desarrollaría una vida plena con una carrera extraordinariamente productiva.

Estos aspectos de abandono infantil debieron tener también importancia en su obra teórica, como en el análisis de las úlceras gástricas(Garma, 1954). Así, hablando de Rimbaud pone en relación las frustraciones orales con su psicopatología, que seguramente le afectó también a él.:”Los elementos orales en Rimbaud pueden originarse, ya en un refuerzo constitucional de los instintos orales, ya, más probablemente, en traumatismos orales sufridos en la infancia. Es seguro, además, que los alimentos, que anhela en sus fantasías, simbolicen el cariño de la madre, del que tan escaso anduvo”.

Tras psicoanalizarse con Theodor Reik desde 1927 al 1931 se formó en Berlín siendo compañeros de análisis de Paula Heimann la celebre kleiniana. Volvió a Madrid donde ejerció 5 años y al estallar la guerra civil emigró a Argentina donde vivían sus hermanas y psicoanalizó a Rascovsky et Pichon-Rivière. Dice en su autobiografía Emilio Rodrigué(Rodrigué, 2000) refiriéndose a su pasión fundacional del Psicoanálisis en Buenos Aires: “he conocido pocos fanáticos del calibre de Garma y Rascovsky”. Este autor narra también las rivalidades entre Cárcamo (que se había formado en Francia ) y Garma. Al inicio la APA estaba constituida por cuatro profesionales entusiastas , muy unidos sin claro leader, que tuvieron que realizar (como ocurre en los inicios de casi todas las asociaciones psicoanalíticas ) psicoanálisis cruzados entre ellos mismos”. Pero los efectos de esa endogamia fueron devastadores. Cuenta Rodrigué que Angel Garma se separó de su mujer Simone, mientras que esta estaba en psicoanálisis con Cárcamo. Garma, en pleno conflicto por la separación, tomó a Marie Langer como psicoanalista, pero ésta se empezó también a psicoanalizar con Cárcamo. Con ello, Marie Langer contaba a Cárcamo, por asociación libre, las aventuras de su paciente Garma; pero Cárcamo psicoanalizaba a su vez a la mujer de Garma. Cree Rodrigué que el daño fue irreparable y lo compara a lo que le ocurrió a Freud en 1918 (Rodrigué, 1996). En efecto, Freud había rechazado tomar en análisis al problemático y talentoso Victor Tausk y lo dirigió hacia Helene Deustsch, quien estaba en psicoanálisis con Freud. Este triangulo parece que fue catastrófico para Tausk, hasta el punto que Paul Roazen piensa que le llevó al suicidio

Con enorme ímpetu, constancia y mano izquierda Angel Garma impulsó junto a otros compañeros la poderosa APA que se convertiría en una de las Asociaciones más importantes y creativas del mundo. En su estudio sobre los problemas de los

psicoanalistas en sus asociaciones (aque compara a los que se producen en las guerra(Garma, 1969c), Garma evoca las luchas fratricidas de la APA y extrae de esas experiencias dolorosas las recomendaciones para remediar el impacto de esos procesos, por otra parte inevitables(Garma, 1969b):“Los diferentes tipos de personalidad y niveles de salud mental y las complicaciones del ejercicio profesional originan antagonismos y afinidades entre los psicoanalista, con la consiguiente formación de grupos. La existencia de grupos es muy patente en todas las asociaciones psicoanalíticas grandes. A consecuencia de ello se ha llegado en algunos casos a separaciones penosas y hasta a la exclusión de la Asociación Psicoanalítica Internacional de grupos de psicoanalistas muy capaces y con muchos años de experiencia”. Eso ocurrió, como es sabido, con la escisión de “Plataforma” y otros grupos que hicieron que más de 100 psicoanalistas argentinos dejaran la IPA. Para comprender la magnitud de esta escisión hay que recordar que en la historia del Psicoanálisis hasta entonces sólo 6 psicoanalistas se habían separado de la Asociación Psicoanalítica Internacional.

Con el paso del tiempo, aunque Garma fue muy respetado, no pudo verse totalmente ajeno a las luchas de los distintos grupos que surgieron en la APA y fue criticado de retrógrado por unos y de excesivamente avanzado por otros. Con todo ello sedó en ocasiones su papel generoso y decisivo de los años iniciales, de lo que se queja, aunque impersonalmente, en un texto(Garma, 1969b): “si por influjos favorables mejoran las relaciones entre los psicoanalistas de una asociación, ello necesariamente irá acompañado de un conocimiento bueno de los comienzos de esa asociación y de las reacciones de gratitud consiguientes. El que actualmente para muchos dichos comienzos estén envueltos en una bruma, muy comparable a la de la amnesia infantil, favorece la traslocación perjudicial de los valores, factor de malestar entre los psicoanalistas (...) Reconociendo los comienzos eficaces de una asociación, se favorecen las exteriorizaciones positivas para ellos y pierden valor otras envidiosas que buscan

disminuir la capacidad inicial achacándola a circunstancias intrascendentes, con lo que, consecutivamente, se debilita su desarrollo eficaz ulterior (...)... Sin gratitud (...)

en una asociación psicoanalítica se crea envidia, que se afana en apoderarse de lo ajeno, no para gozarlo, sino para destruirlo y así mantener rebajados el bienestar y el nivel científico propios y ajenos. La gratitud y la capacidad para darla, recibirla y pedirla no es dependencia infantil, ni es una actitud de superioridad, sino una reacción adulta. No lleva a ensalzar, ni a levantar monumentos conmemorativos, sino que expresa ante todo la capacidad positiva de uno mismo de sentir y de realizar una buena labor

Aunque, con su emigración a Buenos Aires, Garma pudo evitar participar en la Guerra Civil española y en la segunda Guerra Mundial, tuvo que sufrir las dolorosísimas convulsiones de la Argentina de los militares que afectaron muy directamente al mundillo psicoanalítico argentino. Retirado ya de la vida de activa, le tocó, sin embargo, atravesar los duelos, las paranoias, las angustias de un país en decadencia, sin que, al parecer, se empañaran, su optimismo y fe en el ser humano

Garma vivió pocos años en Bilbao y no es probable que se viera influido por el ambiente cultural progresista que se respiraba en la Villa, del que la revista Hermes da testimonio. Ese ambiente rodeó en cambio la infancia y la adolescencia de otro gran Psiquiatra bilbaíno Julián Ajuriaguerra, que fue enviado a estudiar a París por su tío el avanzado Dr. Arrese. Como nos cuenta Markez fue en Madrid donde tuvo la fortuna de encontrar en la Facultad de Medicina grandes maestros que le inclinaron hacia la Psiquiatría. Posteriormente, no volvería a nuestra ciudad hasta muy avanzada su vida.

Con ocasión del Congreso Mundial Vasco le invité como ponente junto a otros psiquiatras vascos residentes en el extranjero, pero no pudo venir por enfermedad y nos envió un trabajo sobre la úlcera gástrica. Más tarde, invitado por un grupo de compañeros psiquiatras, recibió el homenaje de Bilbao y de España entera.

Tuve ocasión de verle unos años más tarde y el parkinson que le paralizaba no pudo impedir que cenara en el restaurante Jolastoki . Mi último recuerdo de él es su sonrisa bondadosa, enmarcada por su inmaculada barba blanca mancillada con salsa de chipirones, pese a la ayuda de Betty.

## BIBLIOGRAFÍA

- Garma, A. (1954). *Génesis psicósomática y tratamiento de las úlceras gástricas y duodenales*. Buenos Aires: Ed. Nova.
- Garma, A. (1969a). Arthur Rimbard. In *Sadismo y Masoquismo en la Conducta humana* (pp. 173-221). Buenos Aires: Ed. Nova.
- Garma, A. (1969b). Contenidos latentes de las discordias entre psicoanalistas. In *Sadismo y Masoquismo en la Conducta humana* (pp. 221-239). Buenos Aires: Ed. Nova.
- Garma, A. (1969c). Las guerras. In *Sadismo y Masoquismo en la Conducta humana* (pp. 17-31). Buenos Aires: Ed. Nova.
- Garma, A. (1969d). Los suicidios. In *Sadismo y Masoquismo en la Conducta humana* (pp. 31-79). Buenos Aires: Ed. Nova.
- Guimón, J. (1993). Arthur Rimbaud: Vicisitudes narcisistas. In *Psicoanálisis y Literatura* (pp. 251-274). Barcelona: Kairós.
- Guimón, J. (2003). *Mecanismos psico-biológicos de la Creatividad artística*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Guimón, J. (2004). *Art et Psychiatrie*. Genève: Goerg.
- Guimón, J. (2005). Prólogo. In I. Marquez (Ed.), *El bilbaíno Ángel Garma (1904-1993) fundador del psicoanálisis argentino*. Bilbao: bbk.
- Marquez, I. (2005). *El bilbaíno Ángel Garma (1904-1993) fundador del psicoanálisis argentino*. Bilbao: bbk.
- Rodrigué, E. (1996). *Sigmund Freud. El siglo del Psicoanálisis*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Rodrigué, E. (2000). *El libro de las separaciones*. Buenos Aires: Ed. sudamericana.